Cambios de población y componentes demográficos: Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1980-2010)

Alfredo E. Lattes[1] **y Pablo Caviezel**[2]

Cuando se analiza el crecimiento de una población en un período determinado y se indaga acerca del rol que juegan los distintos componentes demográficos, generalmente se procede a la desagregación de cada uno de ellos. Al crecimiento total se lo descompone en crecimiento vegetativo (diferencia entre nacimientos y defunciones) y en migración neta (diferencia entre inmigrantes y emigrantes). Los dos procesos demográficos básicos: crecimiento vegetativo (CV), endógeno a la población analizada, y migración neta (MN) que resulta del intercambio de migrantes con otras poblaciones, se descomponen, a su vez, en los cuatro componentes de la dinámica demográfica, es decir: nacimientos (N), defunciones (D), inmigrantes (I) y emigrantes (E). Una manera sencilla de mostrar las relaciones entre los cuatro componentes y el crecimiento de la población (P), en un período (0;*t)* es mediante la conocida ecuación compensadora:

$$P_t - P_0 = (N - D) + (I - E) = CV + MN$$

Dado que los nacimientos, defunciones, inmigraciones y emigraciones producen impactos diferentes sobre la composición por sexo, edad y lugar de nacimiento de la población, las relaciones con la población se multiplican y retroalimentan entre sí, en un típico funcionamiento sistémico.

A modo de introducción al análisis del rol de los componentes demográficos sobre el crecimiento y la recomposición de la población de la Ciudad entre 1980 y 2009, se ilustra el papel que juegan estos factores en el crecimiento y cambio de la composición por sexo, entre 1950 y 2010.

Componentes del crecimiento y cambio de la composición por sexo entre 1950 y 2010

Las cifras del Cuadro 1 permiten apreciar que el crecimiento vegetativo permanentemente contribuye al aumento de la población total de la Ciudad, mientras que, por el contrario, la contribución directa de la migración neta –excepto en el quinquenio en curso– genera disminución de esta población.[3] Como ambos componentes alternan su predominancia, la población total de la Ciudad crece en algunos quinquenios y decrece en otros, pero siempre lo hace con tasas de crecimiento muy bajas que oscilan alrededor de la línea de crecimiento cero (véase el Gráfico 1). Tanto el crecimiento vegetativo como la migración neta muestran tasas más altas en los seis primeros quinquenios (1950–1979) que en los segundos (1980–2009); sin embargo, como estas tasas tienen signos contrarios se compensan entre sí y generan tasas de crecimiento positivas y negativas muy bajas para los doce quinquenios analizados (Gráfico 1).

[1] Demógrafo, Asesor de la DGEyC del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
[2] Actuario, Departamento de Análisis Demográfico de la DGEyC del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

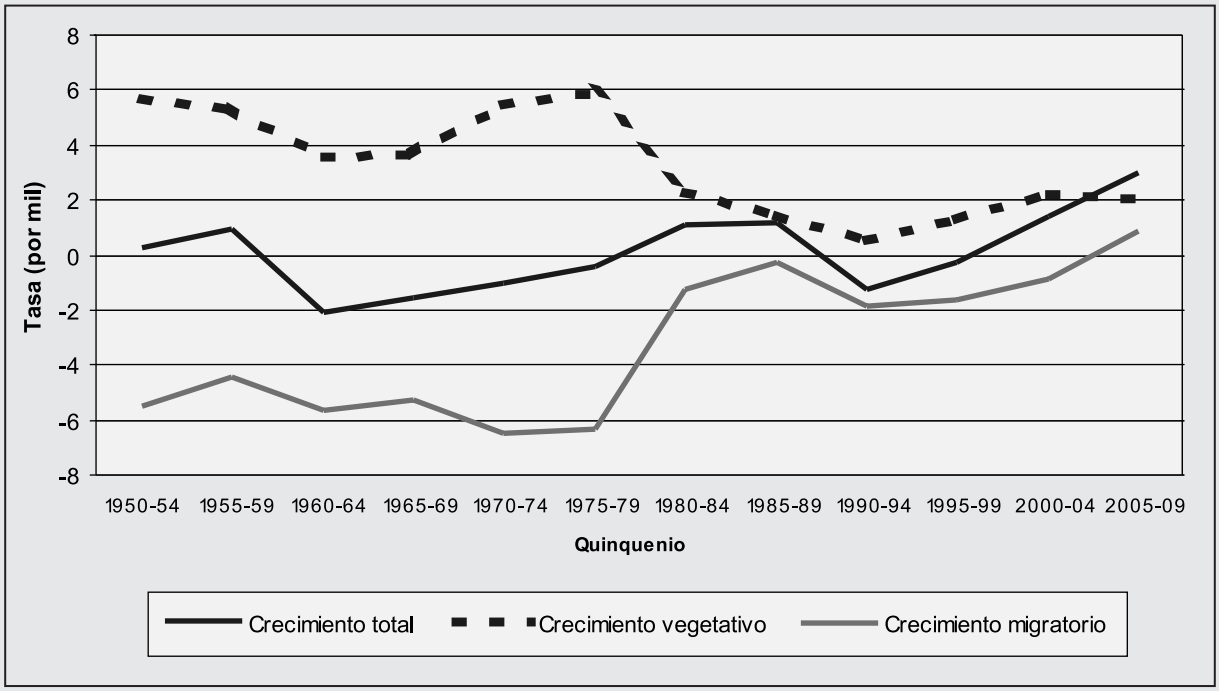
[3] Se trata solamente de la contribución directa de la migración neta, es decir, agregando o sustrayendo personas de la población de la Ciudad, sin tomar en cuenta la contribución indirecta que hace esa misma migración a través de su crecimiento vegetativo.

Cuadro 1
Población, crecimiento total, vegetativo y migratorio por quinquenio. Ciudad de Buenos Aires. Años 1950/2009

Quinquenio	Población total al inicio del quinquenio	Crecimiento total	Crecimiento vegetativo	Migración neta	Población total al final del quinquenio
1950-54	3.045.369	**4.285**	87.535	-83.250	3.049.654
1955-59	3.049.654	**13.988**	82.186	-68.198	3.063.642
1960-64	3.063.642	**-31.257**	54.724	-85.981	3.032.384
1965-69	3.032.384	**-23.893**	55.303	-79.196	3.008.491
1970-74	3.008.491	**-15.195**	82.354	-97.549	2.993.296
1975-79	2.993.296	**-6.008**	88.630	-94.638	2.987.288
1980-84	2.987.288	**16.132**	34.942	-18.809	3.003.420
1985-89	3.003.420	**17.726**	21.842	-4.116	3.021.147
1990-94	3.021.147	**-18.887**	8.757	-27.644	3.002.260
1995-99	3.002.260	**-4.174**	20.450	-24.624	2.998.085
2000-04	2.998.085	**21.113**	33.954	-12.841	3.019.199
2005-09	3.019.199	**45.043**	32.099	12.944	3.064.241

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Modelo CABA II (2007).

Gráfico 1
Tasas medias anuales de crecimiento total, vegetativo y migratorio por quinquenios. Ciudad de Buenos Aires. Años 1950/2009



Fuente: Tabla 1 del Anexo de Tablas.

Sintetizando, la población total de la Ciudad de Buenos se mantiene en valores que oscilan alrededor de los tres millones de personas durante casi seis décadas. Este particular proceso demográfico se debe a que su bajo crecimiento vegetativo positivo se compensa con baja migración neta de signo contrario. Sin embargo, como se verá mas adelante, esta llamativa estabilidad de la población total de la Ciudad contiene importantes cambios de su composición por sexo, edad y lugar de nacimiento.

El descenso del índice de masculinidad (IM) de la población total de la Ciudad (primera columna del Cuadro 2) indica que, desde 1950 (IM = 95,1) hasta 1985 (IM = 83,4), el número de varones por cada 100 mujeres decrece rápidamente. Luego, en 1990, el IM se estabiliza y desde entonces inicia una lenta recuperación hasta 2010, en que alcanzaría un valor de 84,9. Como los nacimientos, defunciones y migración neta tienen diferente composición por sexo (véase la Tabla 2 del Anexo) que a su vez varía en el tiempo, cabe formular la pregunta ¿qué rol juegan estos tres componentes demográficos en los cambios del IM de la población total?

Partiendo del estado de la composición por sexo en 1950 (IM = 95,1) el Cuadro 2 presenta, por quinquenios entre 1950 y 2010, las contribuciones netas acumuladas de los factores antes referidos. Como siempre nacen más varones que mujeres, los nacimientos elevan el IM de la población total que los genera, tal como se puede apreciar comparando las columnas 1 y 2 del Cuadro 2. Por el contrario, las defunciones, que aparecen con un IM (129,3) bastante superior al de los nacimientos en el quinquenio 1950–54 (Tabla 2 del Anexo), modifican el IM de la población total en mayor medida y con sentido contrario al de los nacimientos, debido a que no agregan población sino que la sustraen, mayoritariamente entre los varones. Sin embargo, las defunciones totales disminuyen notoriamente su IM (Tabla 2 del Anexo) y de esta manera pierden su rol en la caída del IM general. Así, se puede verificar en la columna 3 del Cuadro 2 que en los dos últimos quinquenios las defunciones contribuyen a elevar el IM de la población total de la Ciudad. Por último, la migración neta, que es negativa hasta el quinquenio 2000–04 (o sea, sustrae población), siempre exhibe un IM su-

Cuadro 2
Índice de masculinidad y contribución de los componentes demográficos a su cambio, por quinquenio. Ciudad de Buenos Aires. Años 1950/2009

Quinquenio	Po (1)	Po + N (2)	Po + N - D (3)	Po+N-D+MN = Pf (4)
1950-54	95,1	95,7	94,4	92,3
1955-59	92,3	93,0	91,5	89,8
1960-64	89,8	90,6	88,9	87,9
1965-69	87,9	88,9	87,1	86,3
1970-74	86,3	87,6	85,9	84,8
1975-79	84,8	86,3	84,9	83,6
1980-84	83,6	84,9	83,8	83,4
1985-89	83,4	84,7	84,1	83,4
1990-94	83,4	84,6	84,3	83,7
1995-99	83,7	84,9	84,7	84,1
2000-04	84,1	85,4	85,5	84,9
2005-09	84,9	86,1	86,3	86,5

(1) Po = Población total al inicio del quinquenio
(2) N = Nacimientos
(3) D = Defunciones
(4) MN = Migración neta
(4) Pf = Población total al final del quinquenio
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Modelo CABA II (2007).

perior a 100 y por ello produce disminución del IM total, aunque este efecto de la migración sobre el IM de la Ciudad estaría cambiando en el presente debido a que la misma se tornaría positiva. Para completar la comparación de los efectos de los tres componentes demográficos sobre la composición por sexo de la población de la Ciudad, se incluyen en el Cuadro 3 las variaciones porcentuales que experimenta el IM de la población total por quinquenios, desglosando los porcentajes que corresponden a cada uno de los tres componentes intervinientes.

Resumiendo, los diferentes y cambiantes IM de nacimientos, defunciones y migración neta se combinan entre sí para bajar o elevar el IM de la población total. Entre 1950 y 1990 el IM disminuye, pero desde 1995 se recupera parcialmente. En la actualidad, los tres componentes que lo determinan se complementan para sostener este suave ascenso y modificación de una larga tendencia histórica. Que la nueva tendencia del IM continúe dependerá, principalmente, de la intensidad y composición por sexo de la migración neta de los próximos años.

El rol de la migración en los cambios de la composición por sexo y edad entre 1980 y 2010

En una nota anterior[4] se destacó la alta proporción de inmigrantes que contiene la población de la Ciudad, que en la actualidad supera el 40 por ciento de la población total (Tabla 3 del Anexo). En el Cuadro 4 se muestra que la población no nativa de la Ciudad se distingue, entre otros rasgos demográficos, por su alta proporción de mujeres (IM = 73,8 en 2000) cosa que explica, en gran medida, el predominio de las mujeres en la población total de la Ciudad (IM = 84,1 en 2000). Asimismo, como también se puede ver en el Cuadro 4, las subpoblaciones por lugar de nacimiento difieren notoriamente en su composición por sexo y, entre ellas, es la nativa del resto de país (con un IM que varía entre 67,8 y 71,7) la que contiene mayor presencia de mujeres, seguida por la nativa de países limítrofes. Por el contrario, la subpoblación nativa de la Ciudad exhibe, dentro de este cuadro general de predominio femenino, los valores más elevados del IM.

Cuadro 3
Variaciones porcentuales del índice de masculinidad según componente demográfico, por quinquenio. Ciudad de Buenos Aires. Años 1950/2009

Quinquenio	Po	Po + N	Po + N - D	Pf =Po+N-D+MN	Variación total quinquenal
1950-54	1,0	0,6	-1,4	-2,3	**-3,0**
1955-59	1,0	0,8	-1,6	-1,9	**-2,7**
1960-64	1,0	0,9	-1,9	-1,1	**-2,1**
1965-69	1,0	1,1	-2,0	-0,9	**-1,8**
1970-74	1,0	1,5	-1,9	-1,3	**-1,7**
1975-79	1,0	1,7	-1,5	-1,6	**-1,4**
1980-84	1,0	1,6	-1,3	-0,5	**-0,2**
1985-89	1,0	1,6	-0,8	-0,8	**-0,1**
1990-94	1,0	1,5	-0,4	-0,8	**0,3**
1995-99	1,0	1,5	-0,2	-0,7	**0,5**
2000-04	1,0	1,5	0,1	-0,7	**0,9**
2005-09	1,0	1,4	0,2	0,2	**1,8**

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Modelo CABA II (2007).

[4] Véase "Dinámica demográfica y migración: Ciudad de Buenos Aires (1980-2010)" en *Población de Buenos Aires*, año 4, número 6, octubre de 2007.

Cuadro 4
Índice de masculinidad de la población total y según lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980/2010

Año	Total	Lugar de nacimiento				
		Ciudad	Fuera de la Ciudad	Resto del país	Países limítrofes	Países no limítrofes
1980	**83,6**	90,7	74,1	67,8	71,6	89,9
1985	**83,4**	90,2	73,7	69,5	74,2	84,9
1990	**83,4**	90,1	73,1	70,4	74,9	79,9
1995	**83,7**	90,3	73,5	71,2	77,2	79,4
2000	**84,1**	91,3	73,8	71,1	79,4	80,2
2005	**84,9**	92,8	74,3	71,0	81,1	82,5
2010	**86,5**	95,2	75,4	71,7	82,8	85,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Tabla 4 del Anexo de Tablas.

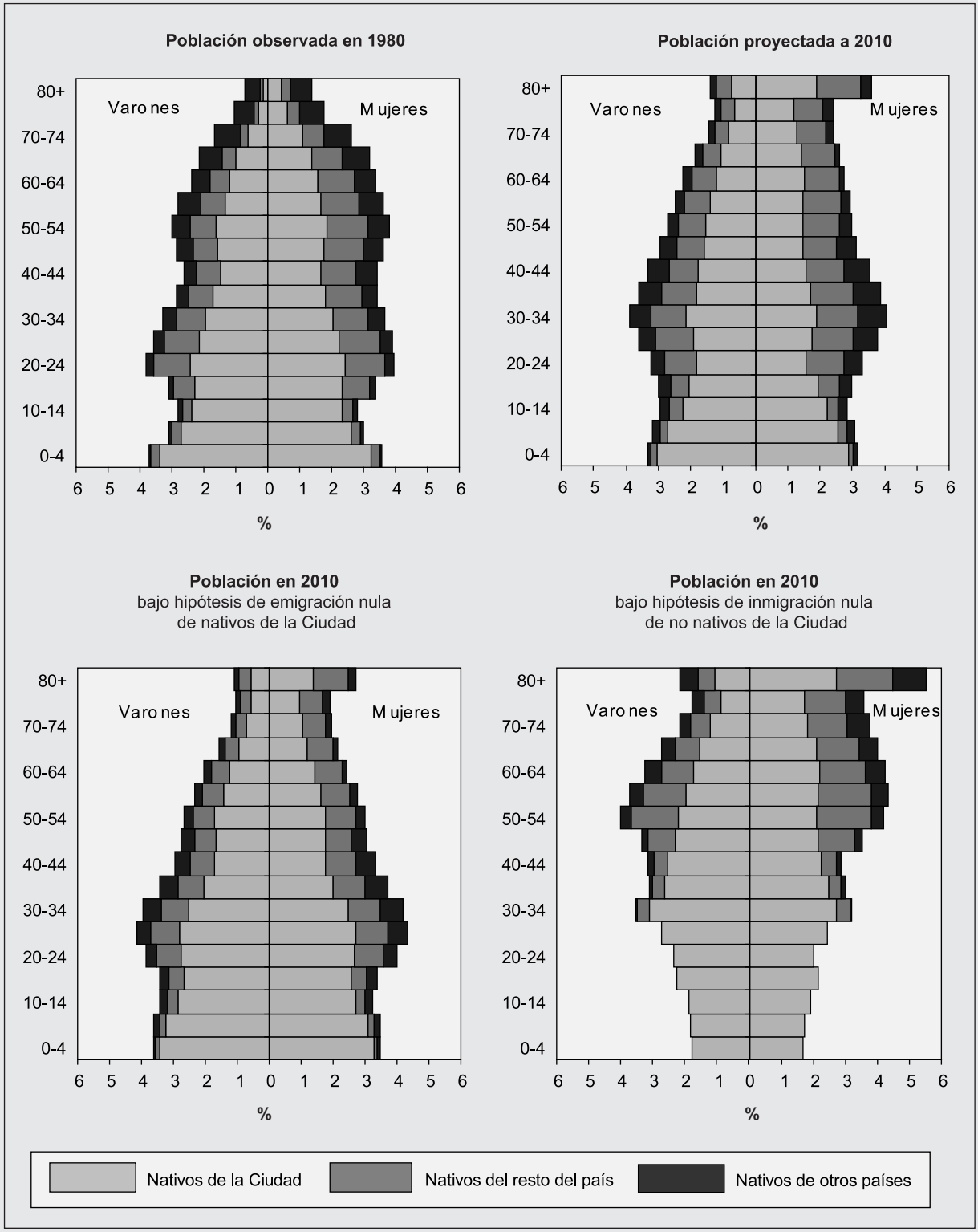
El Cuadro 5 permite constatar las importantes diferencias que existen entre las estructuras de edad de las subpoblaciones por lugar de nacimiento. Efectivamente, la edad media en 1980 varía entre los 32,2 años de los nativos de la Ciudad y los 60,5 años de los nacidos en país no limítrofe. Los primeros, como se puede ver en la pirámide de población de 1980 (panel izquierdo del Gráfico 2), concentran gran parte de sus efectivos en la parte inferior de la pirámide, en donde sobresale el grupo de 0-4 años o cohorte de nacimientos 1975-79, que experimentó un difundido y atípico aumento. Contrariamente, los segundos, se concentran en las edades superiores de la pirámide de población. La edad media tan elevada de los nacidos en países no limítrofes se deriva de la muy alta concentración que esta subpoblación tiene en el grupo de edad de 65 años y más: 46,3 por ciento en 1980 (Cuadro 5), fenómeno relacionado con la importante inmigración europea que arribó en la segunda posguerra. Al cabo de treinta años (2010), mientras la población total de la Ciudad envejece (aumentando significativamente su edad media y su proporción de 65 años y más), también lo hacen todas las subpoblaciones, con una sola excepción: los nacidos en país no limítrofe. Esto último se explica simplemente porque, como el nivel de envejecimiento era tan alto, la mortalidad se encargó de reducirlo drásticamente: el grupo de 65 años y más se redujo de 46,3 por ciento en 1980 a 20,7 en 2010 (Cuadro 5). Otro aspecto a destacar es que el predominio de los niños y jóvenes en la población nativa de la Ciudad resulta ser, en buena medida, una consecuencia de que todos los nacimientos que se producen en la Ciudad, sean hijos de nativos o no nativos residentes, se suman dentro de esta subpoblación.

Cuadro 5
Indicadores de la estructura de edad de la población según lugar de nacimiento, por quinquenio. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 y 2010

	1980	2010
Edad media		
Población total	38,1	39,4
Población nacida en la Ciudad	32,3	35,8
Población nacida en el resto del país	41,7	46,3
Población nacida en país limítrofe	37,6	37,0
Población nacida en país no limítrofe	60,5	43,6
Proporción de personas de 65 años y más		
Población total	14,6	17,0
Población nacida en la Ciudad	9,5	15,5
Población nacida en el resto del país	12,8	21,7
Población nacida en país limítrofe	8,4	6,7
Población nacida en país no limítrofe	46,3	20,7

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Modelo CABA III.

Gráfico 2
Pirámides de población y pirámides teóricas bajo distintas hipótesis. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 y 2010



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Modelo CABA III.

Los cambios de la composición por sexo, edad y lugar de nacimiento comentados hasta aquí dejan en claro que la migración es un componente que, además de ser muy dinámico y variable, es particularmente complejo en cuanto a los efectos que produce sobre la estructura de la población. Esto es así porque se trata de movimientos de inmigración y de emigración de personas que nacieron en distintos lugares, que poseen distinta composición por sexo, edad y cuya cuantía es desigual y varía en el tiempo. Los inmigrantes que recibe la Ciudad contribuyen al crecimiento de su población, agregando más mujeres que varones, de manera diferencial entre los distintos grupos de edad. Pero la natalidad y mortalidad de esos inmigrantes contrarresta buena parte de los cambios directos que ellos introducen; los nacimientos, por ejemplo, que suman más varones que mujeres, se agregan a la base de la pirámide. El número total y la distribución de las muertes por sexo y edad son afectados diferencialmente por la inmigración. Por otro lado, la emigración de nativos de la Ciudad genera otra tanda de efectos, distintos de los anteriores. ¿Cómo medir los efectos de la migración neta total y de las distintas subpoblaciones migrantes en estos cambios de la población? Una manera eficaz de hacerlo es utilizando el modelo CABA III que permite simular versiones de la dinámica demográfica de la Ciudad controlando, alternativamente, sus distintos componentes. En otras palabras, se reconstruye la dinámica de la población entre 1980 y 2010 manteniendo las tasas actuales (u observadas) de todos los componentes intervinientes con una sola excepción: la del componente cuyos efectos se quieren medir. Por ejemplo, si se trata de poner en evidencia los efectos de la migración neta de personas nativas de la Ciudad se lo hace adoptando la hipótesis de que sus tasas son nulas. Luego, mediante la comparación entre cambios actuales (u observados) y cambios teóricos, resultantes de la hipótesis adoptada, se podrían responder los interrogantes formulados acerca de la contribución que este componente demográfico particular hace a los cambios de la población de la Ciudad.

El Cuadro 6 presenta una selección de indicadores actuales y teóricos obtenidos mediante la aplicación de las hipótesis que se especifican en cada caso. La comparación entre ambos indicadores permite medir (dar valor y sentido) el efecto que produce cada componente demográfico. Por ejemplo, se sabe que la fecundidad de la población de la Ciudad desciende entre 1980 y 2010[5] y, conociendo que ese descenso produce envejecimiento demográfico, cabe la pregunta ¿cuál es la contribución del descenso de la fecundidad al envejecimiento demográfico observado en la Ciudad?

Cuadro 6
Indicadores seleccionados y calculados para distintas hipótesis. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 y 2010

	IM	Edad media	Proporción 65 y más
Año 1980	83,6	38,1	14,6
Año 2010	86,5	39,4	17,0
Hipótesis 1980-2010	Indicadores año 2010		
Fecundidad constante	86,9	38,7	16,6
Mortalidad constante	86,7	38,2	14,9
Emigración nula de nativos de la Ciudad	88,7	36,6	13,6
Inmigración nula de nativos de otros lugares	84,2	47,7	25,7
Inmigración nula de nativos del resto del país	86,6	42,7	20,1
Inmigración nula de extranjeros	84,6	42,8	20,9

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Modelo CABA III.

[5] De acuerdo con las estimaciones provenientes del Modelo CABA III (2007), la tasa global de fecundidad cae de 1,96 hijos por mujer en el año 1980 a 1,82 hijos por mujer en el año 2010.

Para responder la pregunta anterior se adopta la hipótesis de que el nivel de la fecundidad permanece constante a lo largo de todos los quinquenios e igual al de 1980-84, y luego, con el modelo CABA III, se calculan los valores teóricos del envejecimiento en 2010. Estos valores, menores que los valores actuales (véase Cuadro 6) son los siguientes: 38,7 años de edad media en lugar de 39,4 años y 16,6 por ciento de 65 años y más en lugar de 17,0 por ciento. Las diferencias entre valores actuales y teóricos indican, justamente, que el reducido descenso de la fecundidad genera un pequeño aumento del envejecimiento de la población de la Ciudad entre 1980 y 2010. En otras palabras, si la fecundidad no hubiera descendido la población de la Ciudad sería menos envejecida. Asimismo, se verifica que el descenso del nivel de la fecundidad produce también una disminución leve del IM (de 86,7 a 86,5) de la población de la Ciudad . Efectivamente, si el número de nacimientos hubiera sido mayor, como consecuencia de una fecundidad constante —es decir, más alta que la actual—, el agregado de varones también habría sido mayor porque nacen más varones que mujeres.

Si el nivel de la mortalidad hubiese permanecido constante a lo largo de los seis quinquenios analizados e igual a los valores del quinquenio 1980-84, el reducido descenso observado de la mortalidad, al igual que en el caso del descenso de la fecundidad, disminuiría levemente el IM (de 86,7 a 86,5) aunque, en este caso, su efecto es sustraer menos mujeres.

Si la migración neta de nativos de la Ciudad —que realmente es emigración— hubiera sido nula, el IM en 2010 sería 88,7 en lugar de 86,5. La diferencia se explica porque la emigración de nativos es mayoritariamente masculina y, por lo tanto, la emigración de un mayor número de varones que de mujeres retiene la suba que se está produciendo en este índice. Por otro lado, si no se hubiera producido emigración de nativos de la Ciudad, tanto la edad media de la población como la proporción de personas de 65 años y más habrían sido menores, es decir, la población de la Ciudad sería más joven. En otras palabras, la emigración de nativos de la Ciudad, cuya mayoría son niños y jóvenes, contribuye de manera notable al envejecimiento de la población de la Ciudad.

La pirámide del cuadrante inferior izquierdo del Gráfico 2, que brinda la imagen de la población teórica por sexo y grupos de edad en 2010, fue construida bajo la hipótesis de que la emigración de nativos de la Ciudad ha sido nula entre 1980 y 2010. El notable contraste de esta pirámide con la pirámide actual para 2010 (cuadrante superior derecho del Gráfico 2) permite apreciar la importante sustracción de población que hace la emigración de nativos de la Ciudad, en particular, en las edades por debajo de los 30 años .

Contrariamente a lo anterior, si la inmigración de personas nacidas en cualquier otro lugar que no sea la Ciudad (interior y exterior del país) hubiera sido nula, el envejecimiento demográfico habría sido mucho más intenso que el observado, tal como lo expresan los indicadores seleccionados (Cuadro 6). De lo anterior se deduce que la inmigración que recibe la Ciudad controla en buena medida el proceso de envejecimiento demográfico de su población, debido a que la población inmigrante posee una estructura de edad mucho más joven y, además, agrega un número significativo de hijos a la base de la pirámide.

La pirámide del cuadrante inferior derecho del Gráfico 2 ofrece la imagen de una pirámide de población teórica por sexo y grupos de edad en 2010, construida bajo la hipótesis de que la inmigración de no nativos de la Ciudad fue nula entre 1980 y 2010. Las significativas diferencias

de esta pirámide con la pirámide actual para 2010 (cuadrante superior derecho del Gráfico 2) revelan la importancia del agregado de población que efectúa la inmigración de no nativos a la Ciudad. Como se puede apreciar en el Gráfico 2, tal contribución no sólo es directa (sumando personas por debajo de la edad de 30 años) sino, y muy particularmente, a través de sus hijos que, como se sabe, forman parte de la población nativa.

Anexo de Tablas

Tabla 1
Tasas medias anuales de crecimiento total, vegetativo y migratorio por quinquenios. Ciudad de Buenos Aires. Años 1950/2009

Quinquenio	Tasa de crecimiento total	Tasa de crecimiento vegetativo	Tasa de migración neta
1950-54	**0,3**	5,7	-5,5
1955-59	**0,9**	5,4	-4,5
1960-64	**-2,1**	3,6	-5,6
1965-69	**-1,6**	3,7	-5,2
1970-74	**-1,0**	5,5	-6,5
1975-79	**-0,4**	5,9	-6,3
1980-84	**1,1**	2,3	-1,3
1985-89	**1,2**	1,5	-0,3
1990-94	**-1,3**	0,6	-1,8
1995-99	**-0,3**	1,4	-1,6
2000-04	**1,4**	2,3	-0,9
2005-09	**3,0**	2,1	0,9

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Modelo CABA II (2007).

Tabla 2
Índice de masculinidad de los componentes del crecimiento de la población, por quinquenios. Ciudad de Buenos Aires. Años 1950/2009

Quinquenio	Nacimientos	Defunciones	Migr. Neta
1950-54	104,0	129,3	233,1
1955-59	104,0	133,2	227,4
1960-64	104,0	135,6	132,8
1965-69	104,0	129,1	124,0
1970-74	104,1	122,4	127,6
1975-79	104,5	112,4	140,2
1980-84	104,9	104,4	198,7
1985-89	105,3	95,9	192,4*
1990-94	105,7	90,0	200,8
1995-99	105,4	88,0	212,4
2000-04	105,8	84,0	659,5**
2005-09	104,9	82,5	140,6***

* En este quinquenio se produjo migración neta positiva de varones junto con migración neta negativa de mujeres, contribuyendo a la caída del IM de la población total.
** El reducido número de migración neta de mujeres aumenta este índice.
*** En ambos sexos, se verifica migración neta positiva.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Modelo CABA II (2007).

Tabla 3
Proporción de población por lugar de nacimiento según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980/2010

Lugar de nacimiento	Años						
	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
Ambos sexos	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Ciudad	59,5	61,1	62,9	62,6	61,2	59,8	58,5
Resto del país	24,6	24,2	23,6	24,7	26,3	27,5	28,0
Países limítrofes	4,1	4,7	5,2	5,5	5,9	6,3	7,0
Países no limítrofes	11,8	9,9	8,3	7,2	6,6	6,4	6,5
Varones	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Ciudad	62,1	63,7	65,6	65,2	64,0	62,7	61,5
Resto del país	21,8	21,8	21,4	22,6	24,0	24,9	25,2
Países limítrofes	3,8	4,4	4,9	5,3	5,7	6,2	6,8
Países no limítrofes	12,3	10,0	8,1	7,0	6,4	6,3	6,4
Mujeres	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Ciudad	57,3	59,0	60,7	60,4	58,9	57,3	55,9
Resto del país	26,9	26,2	25,4	26,5	28,4	29,8	30,4
Países limítrofes	4,4	5,0	5,4	5,7	6,0	6,5	7,1
Países no limítrofes	11,4	9,8	8,5	7,3	6,7	6,5	6,5

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Modelo CABA III.

Tabla 4
Migracion neta total, por sexo, lugar de nacimiento y quinquenio. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980/2009

Quinquenio	Total	Nacidos en la Ciudad	Nacidos en el resto del país	Nacidos en país limítrofe	Nacidos en país no limítrofe
Varones					
1980-84	**-12.512**	-46.865	18.910	10.965	4.477
1985-89	**-8.570**	-36.855	16.012	8.470	3.802
1990-94	**-18.454**	-67.217	35.917	7.836	5.010
1995-99	**-16.743**	-75.603	42.790	7.667	8.403
2000-04	**-11.150**	-73.165	40.619	10.388	11.008
2005-09	**7.565**	-57.547	38.286	13.273	13.553
Mujeres					
1980-84	**-6.297**	-36.145	12.976	13.404	3.468
1985-89	**4.454**	-26.728	13.993	12.149	5.040
1990-94	**-9.191**	-63.395	43.677	9.276	1.252
1995-99	**-7.881**	-80.462	59.036	8.248	5.297
2000-04	**-1.691**	-78.444	57.334	11.565	7.854
2005-09	**5.379**	-68.915	49.374	14.456	10.465

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), Modelo CABA III.